

Globethics Repository



Caricom: pluralismo con fronteras [Caricom: pluralism borders]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Silva Valero, Carlos
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-16 05:15:36
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221739

Caricom: pluralismo con fronteras

Carlos Silva-Valero Periodista venezolano. Redactor Internacional del diario "El Nacional" de Caracas.

La historia del Caribe angloparlante en el presente siglo ha presentado como dinámica permanente una conciencia de colaboración interregional.

Después de un largo período de ensayos de esquemas integracionistas, se firmó el 4 de julio de 1973 el acuerdo del CARICOM. Desde el comienzo se desarrollaron en el seno de esta organización contradicciones entre los socios, principalmente debido a dos factores: el pluralismo económico y el pluralismo ideológico.

En lo económico, la prosperidad de Trinidad-Tobago basada en el aumento de producción de petróleo y el incremento de sus precios, ubicó a este pequeño país como una excepción frente a la generalizada pobreza de la región.

En lo ideológico, la apertura de relaciones diplomáticas con Cuba en 1972 por Guyana, Jamaica, Trinidad - Tobago y Barbados, condujo a algunos de ellos (Jamaica, Guyana) a desarrollar políticas de carácter socialista.

Esta tendencia se vio fortalecida más tarde con el ingreso de Granada.

Como resultado de estos dos factores señalados, se ha producido un desarrollo lento en el movimiento de integración del Caribe. La pugna entre los regímenes progresistas y los regímenes conservadores ha paralizado la acción del CARICOM, aunque hay que reconocer que la búsqueda de una efectiva cooperación entre sus miembros continúa.

La caída del gobierno de Manley, la afinidad ideológica de Seaga, su sucesor, con el imperialismo norteamericano y, por otra parte, la consolidación del proceso revolucionario de Granada, ha determinado un nuevo cuadro político en el Caribe que hace difícil predecir el futuro del CARICOM.

Sin embargo, podemos afirmar que a pesar de sus diferencias políticas y económicas, como una excepción al evidente deterioro de los esfuerzos de integración, CARICOM, que recibe asistencia técnica y financiera tanto del Banco Mundial como del gobierno de Canadá, se mantiene con cierta vitalidad y cohesión.

La mayoría de los países caribeños, al emerger del sistema de subsistencia británico, buscaron apoyo económico en Canadá, Londres y Washington. No obstante, esas ayudas económicas han ido disminuyendo a medida que los países occidentales se enfrentan a sus propias dificultades económicas.

Una cumbre tormentosa

La cuarta reunión cumbre de CARICOM, que se realizó a principios de julio en Puerto España, la capital de Trinidad-Tobago, se caracterizó por debates agitados, discusiones estridentes y títulos impactantes en la prensa regional, según los observadores.

El primer ministro jamaiquino, Edward Seaga fue criticado por "casi quebrar a CARICOM" al implantar en Jamaica un sistema cambiario dual, que generó una virtual guerra comercial en la comunidad. En un intento por suavizar el impacto de la recesión en la economía de Jamaica durante 1983, Seaga anunció en enero que los bancos comerciales fueron autorizados a comprar divisas con la cotización vigente en el mercado negro.

Pero gran parte de lo que ocurrió durante la cuarta cumbre de CARICOM reflejó acontecimientos políticos y económicos regionales y hasta mundiales, señaló Frank Campbell, de la agencia tercermundista de noticias Inter Press Service, en un amplio reportaje desde Puerto España.

Por ejemplo, Jamaica apuntó a la recesión mundial y sus efectos para explicar los motivos por los que adoptó en enero las controvertidas medidas económicas.

"El colapso temporario del esquema de CARICOM, que facilita el comercio regional, podría igualmente atribuirse a las dificultades económicas que enfrentan casi todas las economías de la región", apunta Campbell.

Hay signos evidentes de que en Trinidad-Tobago han pasado los días de la "bonanza petrolera", hecho que dio lugar a interrogantes sobre la generosidad habitual del gobierno de Puerto España con sus socios de CARICOM.

Seaga presionó a favor de la inclusión de República Dominicana y Haití, que ya es observador en varias comisiones de CARICOM, aunque se opuso a la inclusión de Suriname, la excolonia holandesa que se independizó en 1975.

La Reunión rechazó la solicitud dominicana de status de observador en la comunidad caribeña. Por otra parte, Haití y Suriname, que son miembros observadores, no fueron admitidos.

¿Ampliación condicionada?

Jamaica está proponiendo mayor empeño en la necesidad de ampliar la integración subregional para superar el estancamiento económico, agravado en estos tiempos de crisis generalizada.

Tal vez adelantándose a la decisión de CARICOM, Jamaica y República Dominicana iniciaron en 1982 discusiones preliminares sobre comercio, luego que el presidente dominicano, Salvador Jorge Blanco, asumió el mando.

Un estudio de las potencialidades de República Dominicana como socio de Jamaica según Seaga, reveló una "complementaridad" entre los respectivos sectores comerciales de ambas naciones. Expresó que Jamaica no esperará que CARICOM tome una decisión respecto del ingreso de República Dominicana, e intentará establecer "relaciones comerciales mutuamente beneficiosas" con su vecino oriental. Diciendo que CARICOM necesita un mercado más amplio para tener éxito. Seaga señaló que el Producto Interno Bruto de República Dominicana de once mil millones de dólares es el doble del de Jamaica, y que la población dominicana de 5,1 millones de dólares de habitantes iguala a la de los 13 miembros de CARICOM, lo que significa que la población dominicana podría duplicar el mercado potencial de la subregión.

El rechazo del ingreso dominicano se produce en momentos en que se anuncia la aprobación por la Cámara de Representantes del Plan del presidente Ronald Reagan para la Cuenca del Caribe, que despertó enorme optimismo entre los dominicanos.

Refiriéndose a los esfuerzos de Jamaica por estrechar los lazos económicos con República Dominicana, una fuente de la cancillería de este país dijo a mediados de julio que "significa lógicamente que los dominicanos formamos parte de este conjunto caribeño, y una demostración de esto son los beneficios que obtendremos con el Plan Reagan".

Pero según Seaga, "hubo países que se opusieron en la cumbre de Puerto España a la incorporación de la República Dominicana por razones políticas".

Estos países objetaron el ingreso de esa nación hispanoparlante "porque quieren utilizar el ingreso de República Dominicana como trampolín para incorporar también a Suriname, que recientemente cambió de un régimen democrático a uno de corte marxista", agregó Seaga. "A los comunistas de la región les convendría el ingreso de Suriname".

Desde el golpe de los sargentos, en febrero de 1980, Suriname ha venido girando cada vez más hacia la izquierda, y su amistad con Cuba ha causado la preocupación de Washington y de sus aliados en el Caribe.

Por su parte, el ministro de Granada, Maurice Bishop, quien se opuso tajantemente al ingreso dominicano, reconoce, sin embargo, que es necesaria la ampliación de CARICOM. Pero, en una reciente entrevista radiofónica, Bishop criticó de nuevo las presiones de Seaga por "incorporar a sus amigos de Haití, que venden la sangre de su pueblo".

A pesar del agrio debate sobre la ampliación del CARICOM, la cuarta cumbre del organismo adoptó decisiones significativas y se lograron valiosos avances.

Fue fortalecida la liberación del comercio y se asignó considerable importancia a la alimentación y la agricultura. Areas como energía, transporte aéreo y navegación fueron centro de atención. Los acuerdos también incluyeron créditos y medio ambiente.

Finalmente, el espinoso problema surgido en torno a la Universidad de las Indias Occidentales (UWI) fue resuelto a satisfacción de todos. Según Bishop, los Estados del Caribe oriental obtuvieron una victoria al obtener a la UWI como un organismo regional, evitando mayor control sobre sus filiales en los países donde están ubicadas. La Universidad, aquejada por problemas financieros, tiene sus dependencias principales en Trinidad-Tobago y Jamaica.

Caricom (Comunidad del Caribe)

El CARICOM es una organización regional con carácter integracionista que agrupa a los países de habla inglesa del Caribe. Es el resultado de viejas relaciones entre los territorios anglófonos del Caribe, dadas por la Federación de las Indias Occidentales y la CARIFTA (Asociación de Libre Comercio del Caribe).

Fue constituido el 4 de julio de 1973 en Puerto España, Trinidad-Tobago, mediante el Tratado de Chaguaramas.

Objetivos:

Integración económica dentro del marco del Mercado Común.

Coordinación progresiva de la política exterior y de una estrategia común de los Estados miembros independientes, con relación a otros países, grupos de países y cualesquiera otras entidades fuera de la región.

Fortalecimiento de los vínculos entre los pueblos de los países miembros, la eliminación del desempleo, el logro de niveles adecuados, el desarrollo económico acelerado, coordinado y sostenido.

PAISES QUE LO INTEGRAN: Jamaica, Trinidad-Tobago, Guyana, Barbados, Granada, Antigua, St. Vincent, St. Kitts, Sta. Lucía, Dominica, Montserrat, Belice, Bahamas.